



PORRAJAMOS.
UN VIAJE AL GENOCIDIO GITANO
(1939-1945)

**Lorena, Irene,
Estefanía, Nuria, Miguel Ángel y Víctor**
(Coordinación: Almudena Doncel)
3º B ESO IES. Salvador Allende
2011

**PORRAJAMOS.
UN VIAJE AL GENOCIDIO
GITANO (1939-1945)**

**Lorena,
Irene,
Estefanía,
Nuria,
Miguel Ángel
Víctor
(Coordinación: Almudena
Doncel)
3º B ESO IES. Salvador
Allende
2011**

Fuente de las fotos de la portada:

http://www.ushmm.org/wlc/en/media_nm.php?ModuleId=10005219&MediaId=353

ÍNDICE

Introducción	2
La política de persecución de <i>Sint</i> y <i>Romá</i> en Alemania (1933-1945)	4
I. El internamiento	4
II. El exterminio	6
III. La responsabilidades penales ...	8
Un viaje al genocidio gitano	10
Conclusión	19
Anexos	19
Agradecimientos	20

Introducción.

Porrajmos es el nombre con que se conoce en la lengua gitana, el *romanó*, al genocidio perpetrado por los nazis contra el pueblo gitano durante la II Guerra Mundial (1939-1945). Durante este periodo fueron asesinados medio millón de gitanos, según las estimaciones más bajas.

Las familias contra las que se dirigió el exterminio residían en Europa desde hacía muchos siglos (Herbert Heuss, 1999:10 y ss.). Aunque sus condiciones materiales de vida diferían mucho entre una región u otra, de un grupo a otro, tenían en común no haber tenido verdadero acceso a la naciente sociedad moderna. La subsistencia diaria era difícil, y se desarrollaba con actividades precarias (venta ambulante, temporeros agrícolas, chatarreros), lo que les acercaba a los mendigos, gitanos o no. La opinión común confundía a todos los desarraigados haciéndoles objeto de un profundo rechazo social. De esta manera, las familias gitanas, que a través de los siglos habían mostrado admirables facultades de adaptación social, resultaron sumamente vulnerables a las nuevas formas de represión.

La supuesta peligrosidad de este pueblo nómada dio lugar al

planteamiento de la *Zigeunerfrage* (la "cuestión gitana"), una campaña que fue desarrollada por la prensa y por los medios nacionalistas a finales del siglo XIX y durante el primer tercio del siglo XX. Los gitanos fueron incluidos en la categoría de los individuos asociales y fueron objeto de persecución e internamiento por parte de la policía. Por último, la introducción de los gitanos en los debates relativos a la clasificación de las razas hizo que su situación experimentara un agravamiento.

A finales del siglo XIX, la búsqueda de una raza aria, tronco original de la población occidental, atribuyó a la etnia germánica un origen místico y una misión de regeneración mundial. Para conseguir estos fines, se preconizó un renacimiento de esta raza y se impusieron los medios para alcanzarlo. Para empezar, había que proceder a la purificación de la raza nórdica mediante una selección interna y una reproducción organizada, preservándola del mestizaje racial. La contaminación étnica del pueblo alemán había alcanzado, según los seguidores de estas teorías, un grado insostenible. La extirpación total de las poblaciones judía y gitana era un paso previo necesario para la regeneración del pueblo alemán.

Las élites intelectuales y políticas pusieron todo su talento al servicio de la temible ciencia de la segregación. La esterilización forzosa y los actos de eutanasia fueron actos preparatorios para exterminio de millones de hombres, mujeres y niños en nombre de la pureza y la superioridad racial.

La política de persecución de Sinti y Romá en Alemania (1933-1945)

I. El internamiento

El III Reich, el régimen impuesto por Adolf Hitler y el Partido Nazi en Alemania, despreciaba el principio de igualdad de derechos de los individuos, colocando en su lugar el de igualdad racial (Frank Sparing, 1999:37 y ss.). Según los nacional-socialistas, no podían regir las mismas leyes para la comunidad del pueblo alemán que para aquellos que, a partir de entonces, quedaron excluidos de la nación por su pertenencia a otra raza.

Entre 1937 y 1938, los gitanos que no tenían residencia fija fueron reunidos en los llamados "campos de alojamiento" junto a las grandes ciudades, con el fin de poder vigilarlos mejor. Uno de esos

campos fue el de Essen. Cuando se estableció, había en él 39 viviendas móviles y 200 internos. El ayuntamiento de Essen instaló un recinto cercado, con letrinas, puntos de suministro de agua y trincheras antiaéreas. Dentro se situaron los carruajes donde vivían los gitanos. Para mantener la disciplina y el orden rigurosamente, en el verano de 1938, se rodeó el campo con una alambrada y, mediante un acuerdo con la policía, se montó un servicio de vigilancia regular. Lo prestaban de manera alterna agentes de seguridad y funcionarios de la policía local.



Un campo de trabajos forzados para roma (gitanos). Lety, Checoslovaquia, durante la guerra.

Fuente:

http://www.ushmm.org/wlc/es/gallery_ph.php?ModuleId=10006054

Por la misma época, la jefatura de policía de Ravensburg, previa consulta con el alcalde de la ciudad, exigió a todos los gitanos que vivían allí o que se encontraran de paso por la ciudad que buscaran un trabajo regular y una vivienda o

que salieran de Ravensburg. Se hacía especialmente hincapié en que “los gitanos capaces de trabajar lo hagan realmente y no se limiten a vivir como parásitos a costa del municipio.” (cit. Frank Sparing, 1999:54)



Romá deportados a Kozare y Jasenovac, dos campos de concentración en Croacia. Yugoslavia, julio de 1942.

Fuente:

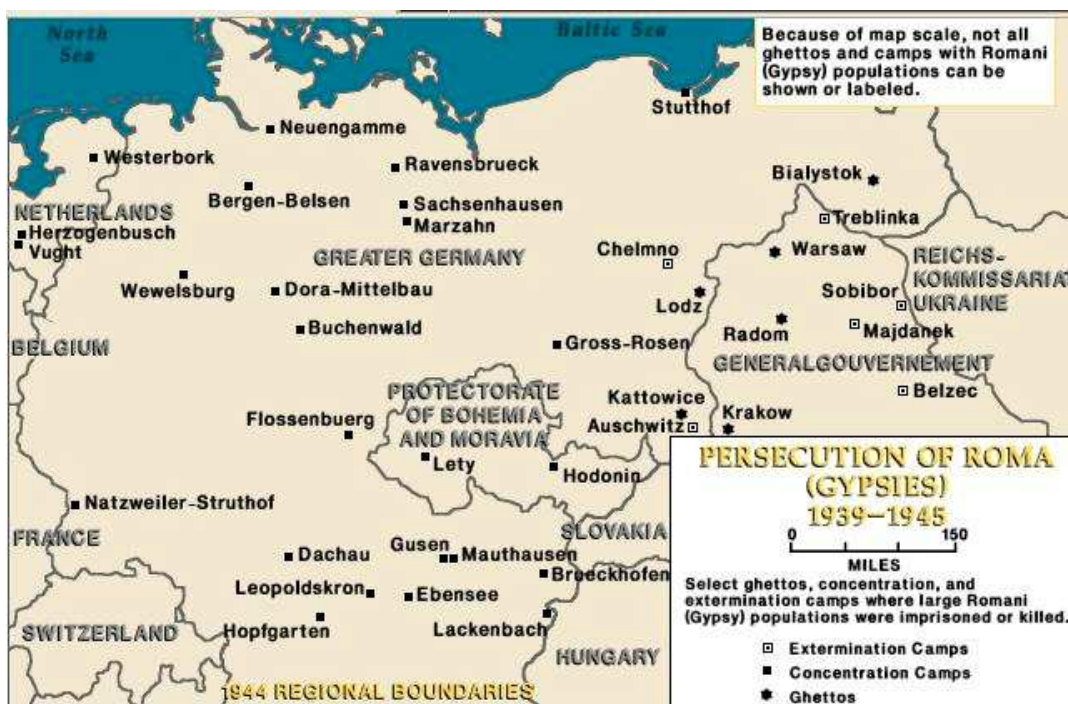
http://www.ushmm.org/wlc/en/gallery_oi.php?ModuleId=10005219

Sin embargo, el aprovechamiento del trabajo de los internos no era la principal finalidad. Algunos testimonios denunciaban que era “tan poco lo que se les paga que es imposible que vivan de ello, por lo que existe el peligro de que, con la progresiva desnutrición que sufren, contraigan enfermedades que acaben por provocar una situación insostenible.” (cit. Frank Sparing, 1999:55) Por lo tanto, lo que parecía perseguirse era la muerte de los gitanos por hambre y enfermedad. Las condiciones higiénicas no podían ser peores:

El agua del pozo que se ha perforado últimamente tiene de hecho un pésimo sabor, algo de lo que me he podido percatar personalmente. Pero lo peor son las condiciones de las letrinas, insuficientes para un número tan elevado de personas. Estoy convencido de que se propagará allí más de una enfermedad. (...) El insuficiente estado de salubridad constituye un peligro para todo el mundo. Hay ya una serie de personas que sufren enfermedades graves, en algunos casos letales. (cit. Frank Sparing, 1999:59)

Al mismo tiempo que se los recluía en campos, los gitanos fueron objeto de un censo por parte del denominado Centro de Investigaciones de Higiene Racial, creado en 1936. Entre sus infames tareas, se encontraba la de diseñar la intervención exterminadora de los grupos étnicos no arios. Su director, Robert Ritter, fue de los primeros en pedir que se practicara la esterilización regular de los gitanos.

Con las deportaciones, que se iniciaron en 1940, se abrió el camino hacia el establecimiento del campo para familias gitanas en Auschwitz-Birkenau, donde se procedería al exterminio de comunidad *sinti* y *romá* del centro de Europa.



Mapa de los principales guetos, campos de concentración y exterminio con víctimas gitanas (1939-1945). Fuente: http://www.ushmm.org/wlc/es/gallery_nm.php?ModuleId=10006054

II. El exterminio

El campo de Auschwitz-Birkenau (Grupo Krokus, 2006: 2 y ss.) fue abierto en 1940 en Polonia. A principio se destinó únicamente a prisioneros polacos. Más tarde, se amplió a prisioneros de guerra soviéticos, judíos y gitanos. Desde 1942, se convirtió en el lugar más grande de asesinatos en masa de la historia de la Humanidad. Se estima que a este campo fueron enviados como mínimo un 1.100.000 judíos, 150.000 polacos, 23.000 gitanos y más de 15.000 prisioneros de guerra de distintas nacionalidades. Cuando las tropas soviéticas liberaron en campo, en enero de 1945, encontraron solo con vida a 7.000 prisioneros.

El lugar destinado a los gitanos (Karola Fings, 1999:71 y ss) se llamó el "campo de las familias". Las condiciones de vida en él eran terribles. El hambre convirtió a muchos internos en esqueletos vivientes. Las raciones de subsistencia eran un pan para cada cinco personas, medio kilo de boniatos y de vez en cuando, 50 gramos de embutido y 20 gramos de margarina. También se repartían raciones extraordinarias, pero con otra finalidad: el reparto se hacía de tal manera para que se produjesen peleas que provocaban nuevas muertes.

En comparación con las restantes secciones, el "campo de las familias" era especial en varios aspectos: la gente tenía que pasar todo el día en espacios estrechos, no podían esperar ayuda del exterior, con pocas excepciones no se mandaba a nadie a trabajar fuera del campo, por lo que tampoco cabía posibilidad de conseguir algún alimento. Pese a la práctica inutilidad de cualquier intento de fuga, fueron bastantes los gitanos que lo intentaron. La mayoría volvieron a ser capturados y sufrieron brutales castigos.

Otro aspecto peculiar que afectó a los gitanos fue la experimentación médica, llevada a cabo por el tristemente célebre doctor Josef Mengele. Sus cientos de víctimas padecieron sus experimentos en el barracón número 32 del "campo de las familias".



Prisioneros gitanos realizan trabajos forzados en el campo de concentración de Ravensbrueck. Alemania, entre 1941 y 1944.

Fuente:

http://www.ushmm.org/wlc/es/gallery_ph.php?ModuleId=10006054

Uno de los experimentos favoritos de Mengele era la investigación con hermanos gemelos. Con este fin reunió gemelos de todas las secciones del campo, muchos de los cuales eran *sinti* y *romá*. Su ensañamiento no tenía límites y la mayor parte de las víctimas de sus experimentos morían tras crueles padecimientos.

Los gitanos eran testigos de los que ocurría en los crematorios situados cerca del "campo de las familias". Durante los gaseamientos se imponía el cierre de los barracones. Según cuenta un testigo:

Junto a los baños estaba el crematorio, donde día y noche a las a las personas no hacían mas que "buf, buf". Primero salía un humo negro; luego un humo verdaderamente rojizo, y así todos los días, quemando a la gente."

(cit. Karola Fing, 1993;93)

En el verano de 1944, el jefe de las SS Heinrich Himmler dio la orden de liquidar el campo y proceder a la selección de los "aptos para el trabajo." Poco más de 1.700 hombres y mujeres gitanos salieron del campo con otros destinos. Al resto se le ordenó salir de las barracas y formar en filas. Enseguida comprendieron que los

llevaban a las cámaras de gas. Opusieron toda la resistencia que pudieron. El propio jefe del campo, Höss, afirmó que ninguna liquidación de judíos había sido tan difícil como la de los gitanos.

Los escasos supervivientes del campo quedaron marcados para siempre con una "Z" y su número de interno tatuados en un antebrazo. Los años pasados en Auschwitz fueron para ellos un trauma permanente a lo largo de toda su vida, como recuerda María Peter que perdió a casi toda su familia:

Hasta el día de hoy no he podido olvidar todo lo que viví entonces. Constantemente tengo pesadillas por las noches. Sueño con todas las cosas horribles que viví en Auschwitz y en otros sitios. Me despierto a mitad de la noche y todo el cuerpo me tiembla. Las pesadillas se han convertido en una parte de mí de la que no puedo deshacerme. (cit. Karola Fings, 1999:95)

III. Las responsabilidades penales

El proceso de atribución de responsabilidades penales en relación con el genocidio gitano (Ana M^a Mendiola, 2002: 24 y ss.)

no ha sido fácil. Después de 1945, no se encarceló a ninguno de los responsables de la persecución de los *sinti* y *romá*. Muchos de ellos prosiguieron su carrera en la administración pública de su país. Y aun cuando, desde el punto de vista de los aliados, la persecución había obedecido a motivos racistas, entre las autoridades no hubo acuerdo sobre si tenían derecho a ser considerados víctimas de los nazis.

Los gitanos han sido excluidos casi por completo de las compensaciones amparadas por fondos especiales por varias razones. La primera de ellas es que la comunidad gitana carecía de la representación necesaria para facilitar la tramitación de las demandas y propia situación social de la comunidad gitana en Europa. Han permanecido como un grupo fragmentado, sin los recursos necesarios y sin una base internacional organizativa capaz llevar a cabo la tramitación de sus demandas.

Asimismo, en su momento, los gitanos no fueron informados con respecto a la compensación a la que tenían derecho y las demandas presentadas fueron rechazadas de forma generalizada porque los demandantes no eran capaces de formalizarlas adecuadamente. Los gitanos no podían documentar su herencia romaní, porque los nazis

les confiscaron sus documentos, lo que les llevó a ser considerados apátridas. Además, los tribunales afirmaban que la persecución sufrida por ellos era consecuencia de su historial anti-social y criminal y no por motivos racistas.

Varias sentencias de los tribunales alemanes han ido reconociendo la motivación racista de la persecución a los gitanos, su detención en campos de concentración, los trabajos en régimen de esclavitud y las esterilizaciones. Estas abrieron la puerta a las demandas de los gitanos desde 1963. Aunque muy limitadas, las indemnizaciones y las pensiones de Fondo para Víctimas Necesitadas han compensado y atendido muy parcialmente la manutención, gastos médicos y formación profesional de grupos muy reducidos de gitanos.

En agosto de 1998, se llegó a un acuerdo con los principales bancos suizos que reembolsaron los bienes depositados en cuentas por víctimas del Holocausto. Lamentablemente, este acuerdo no afecta a los gitanos ya que sus bienes cuando fueron deportados consistían en piedras preciosas, joyas, muebles, medios de transporte, animales e instrumentos de trabajo, es decir, bienes personales que luego fueron

transformados en depósitos bancarios por los nazis.

Como, en primer lugar, se están distribuyendo los fondos pertenecientes a bienes depositados en los bancos suizos personalmente por la víctimas del Holocausto, eso quiere decir que muchos de los supervivientes del *Porrajmos* no vivirán cuando les toque recibir los fondos relativos a los bienes saqueados o por trabajo esclavo, que es la partida que les corresponde a ellos. Este acuerdo es interpretado por el pueblo gitano como un intento de minimizar su genocidio.

Algunos gestos, como el de Simon Wissethal en nombre de los *romá*, para que el Canciller alemán, Kohl, mencionara la tragedia de los gitanos en su discurso en la conmemoración en 1985 de la liberación del campo de Bergen-Belsen, intentó superar su exclusión de organismos relacionados con la gestión de fondos o de memoria del Holocausto. Sin embargo, como la geografía y la economía mantienen separados al pueblo gitano, esa división y la actitud antigítana en ciertos niveles administrativos y políticos suponen un freno para sus aspiraciones.

En definitiva, los *sinti* y *romá* que quedan hoy en día en Europa siguen siendo considerados una clase inferior que tiene que

enfrentarse a una discriminación, que va acompañada a veces de violencia, lo que dificultó su proceso de organizarse eficazmente y conseguir la influencia política necesaria para su reconocimiento social dentro de las comunidades nacionales en las que convive. Este reconocimiento está indisolublemente ligado a la memoria del *Porrajmos*.

UN VIAJE AL GENOCIDIO GITANO

El día 10 de marzo, entrevistamos a D. Miguel Palacios, miembro de la Asociación para la memoria de genocidio gitano, vinculada a Casa Sefarad-Isarel. Estuvo acompañado de dos miembros del grupo de su Iglesia que nos contaron su experiencia durante el viaje que realizaron el verano pasado a Auschiitz-Birkenau.

¿Cómo surgió la idea de viajar a Auschwitz? ¿Quién se encargó de la organización?

Miguel Palacios: Surgió de un grupo de profesores del Liceo Francés de Madrid junto a Casa Sefarad. A nosotros nos invitaron como gitanos españoles ya que en Auschwitz murieron casi veinticinco mil gitanos

en las cámaras de gas. Fue una experiencia entrañable que ha marcado nuestras vidas. Fueron cuatro días intensos, tanto por visitar aquellas instalaciones de muerte como por la convivencia con los alumnos del Liceo Francés. Éramos prácticamente unos desconocidos y hoy los chicos mantienen el contacto por Internet y demás. Nosotros fuimos en calidad de miembros gitanos de la Iglesia Evangélica de Filadelfia. Con nosotros fueron, además trece chicos gitanos

¿Cómo se seleccionaron los asistentes?

M.P. Yo hablo por la parte que me toca. La selección la hicimos en el marco de la Iglesia Evangélica de Filadelfia, de la cual soy pastor y profesor en la Escuela Bíblica. Al grupo de jóvenes que hay en la iglesia yo les hablaba del Holocausto. Ellos ya tenían noción del Holocausto. Cuando se nos invitó al viaje, yo seleccioné a los chicos. En principio, les dije a los organizadores que no les daba garantía de que los chicos pudieran ir a Auschwitz porque los padres no pudieran prescindir de ellos. Pero la sorpresa fue que cuando yo se lo propuse a los chicos, tuvieron tanto deseo de acudir a este viaje que además los padres no pusieron

ningún impedimento y se mostraron ellos mismos dispuestos a venir.

¿Qué información tenían ustedes del Holocausto antes de ir al viaje?

Rafa Lo que sabíamos es lo que nos habían explicado en clases tanto Miguel [Palacios] como la profesora del Liceo Francés. Antes de ir a Auschwitz, a Polonia, estuvimos preparándonos porque era un viaje bastante duro, porque había cosas que íbamos a ver que podían herir los sentimientos de algunas personas. La verdad es que lo pasamos un poquito mal dentro del campo de exterminio...

¿Por qué motivos manifestaron interés que acudir a ese viaje?

Rafa: Lo primero de todo es que como somos gitanos nos interesaba lo que hicieron con nuestro pueblo, lo que hicieron con los nuestros. Ese fue el primer gran interés. Queríamos ver aquello y la verdad es que aprendimos muchísimo en aquel viaje. Vinimos bastante concienciados de lo que habíamos visto. Aquel viaje deja muy marcado. Os cuento: mi mujer tenía problemas de anorexia y al ver los experimentos que hacían con personas allí dentro del campo de exterminio, le hizo razonar y hoy en

día no tiene que ir más al médico al ver lo que hacían con las mujeres gitanas y con las mujeres judías.

¿Qué día salieron de España?

Rafa: El 4 de julio.

¿Dónde se alojaron allí?

Rafa: Primero estuvimos en Cracovia y luego pasamos dos días en Auschwitz y el último día en Cracovia.

¿Iban acompañados de algún guía o experto que les fuera contando la historia de los sitios que visitaban?

Rafa: Íbamos acompañados por dos guías franceses, François Forges y Pierre-Jerôme Biscarat.

Miguel Palacios: Yo quiero señalar que los guías no eran guías turísticos, sino que tuvimos la suerte de contar con dos historiadores que habían escrito varios libros sobre el Holocausto. Uno es el director de Maison d'Izieu. No vimos lo que suelen enseñar los guías turísticos para viajes organizados, que muestran lo típico de un viaje turístico, que de turístico tiene poco. Con estos especialistas tuvimos la suerte de que nos enseñaran lo que el

noventa por ciento de la gente que va allí no conoce, por ejemplo calles en Cracovia, muros y paredes y patios interiores donde vivían los judíos y eso fue muy impactante para todos.



Patio de vecindad del barrio judío de Cracovia. Fuente: Archivo personal Fernando Hernández, con su autorización.

¿Cuál fue la primera sensación personal al ver al campo de Auschwitz-Birkenau?

David: Fue espectacular porque no sabes cómo es hasta que lo ves. Cuando estuvimos allí fue muy impactante ver cómo vivían, qué les hacían. Era muy difícil de asimilar.

Rafa: La primera sensación que tuve al pisar el campo fue de una gran impresión, en particular

cuando nos llevaron a la zona de edificios donde estuvieron los gitanos. Había un barracón donde proyectaban vídeos y allí se veía a los niños gitanos jugando y después nos explicaron cómo los habían matado. Y la verdad es que a todos se nos saltaron las lágrimas. Fue una sensación agrídulce porque es bueno aprender cosas que desconoces, pero luego te queda ese sabor agrio de saber cómo ha sido y lo que han hecho.

¿Qué instalaciones del campo visitaron?

Rafa: Vimos los barracones, los hornos crematorios y las cámaras de gas. No puedo decir que viéramos todo porque es inmenso, pero sí gran parte.

Miguel Palacios: Gracias a los guías-historiadores nos entrábamos por donde entra todo el mundo. El primer día hicimos una caminata muy grande. Era verano y algunos tuvieron insolaciones. Te das cuenta que es muy duro. En verano hace mucho calor y en invierno la nieve te llega más arriba de los tobillos. De alguna manera nos metíamos en la piel de la gente que estuvo allí. Imaginaos a los que estaban condenados a trabajos forzados. Rodeamos el campo, vimos un área boscosa de grandes dimensiones

que era una fosa común con más de tres mil personas. Cuando los crematorios eran insuficientes, quemaban los cuerpos con lanzallamas. También visitamos el área de mujeres, la de prisioneros polacos y rusos, por supuesto el campo gitano, es decir, prácticamente todo el campo.



Perímetro del campo de Auschwitz-Birkenau. Fuente: Archivo personal de Fernando Hernández, con su autorización.

¿Hicieron algún tipo de ceremonia cuando visitaron el campo gitano?

Miguel Palacios: Hicimos un acto ante la placa de los sefardíes que murieron allí. Llevábamos la bandera con la estrella de David y la bandera gitana.

David: Estuvimos en el monumento general haciendo un recordatorio de las víctimas.

Miguel Palacios: En el área de los barracones gitanos hay un

monumento a los veinticinco mil que murieron en Auschwitz. Allí dejamos unas piedrecitas que los judíos dejan en los cementerios y en el monumento gitano depositamos una bandera gitana y yo leí un fragmento de *La tregua* de Primo Levi¹ donde habla de un niño pequeñito que apenas hablaba, lisiado de los pies, que hasta los cinco años no le oyeron decir la primera palabra: "Masticló". En cinco años no había dicho una palabra. Allí había polacos, rusos y de muchos sitios y nadie supo decir lo que significaba. Hasta que un día le preguntaron a alguien que conocía la lengua *rom* y les dijo que *masticló* tenía que ver con "comida". Por último, Primo Levi cuenta que el niño murió. Leímos ese texto y fue una experiencia muy dura y muy emotiva.

¿Les explicaron cómo eran las condiciones en que vivían los gitanos en aquel campo?

David: Sí y nos costó entenderlo. ¿Cómo se podía tratar así a las personas? Si nosotros que estábamos de viaje, al final del día nos cansábamos ¿cómo sería todo el día trabajando?

¹ Segunda parte de la trilogía *Si esto es un hombre*. Barcelona, 2001, Muchnik Editores.

Rafa: Nos explicaron las condiciones en que vivían los gitanos así como las de los judíos. Todos los días hacían recuentos en filas y llegó un momento en que tenían tantos presos que les tatuaban una numeración. Ya no eran personas, eran números. Los llamaban por el número. Bebían agua de lluvia, les daban unas zapatillas y si se les rompían no les daban otras... Pocas personas han logrado salir con vida de allí.

¿Qué piensan de ello como comunidad?

Rafa: En primer lugar, sentimos orgullo de poder decir hoy con la boca llena que el pueblo gitano sigue existiendo. Y luego el sabor amargo de tener conciencia de lo que pasó.

David: A mí el viaje me hizo reflexionar sobre el hecho de que Hitler nos quiso exterminar, acabar con nuestro pueblo y no lo consiguió. Estar allí y ver lo que ocurrió me causó emoción y pensar en que el pueblo gitano sigue existiendo.

Miguel Palacios: Esa pregunta que nos han hecho, yo la hizo allí en las noches en que nos reuníamos. Como aquel lugar es como una máquina de exterminio, no se

puede concebir cómo unos seres humanos pudieron ser tratados así por otros seres humanos por ser judíos o gitanos. Mi mayor temor es que como son jóvenes se dejen llevar por el rencor y el odio por lo que se hizo con su pueblo. Pero puedo decir que, afortunadamente, vinieron limpios de esos sentimientos negativos.



Restos de un barracón del campo gitano y monumento memorial. Fuente: Archivo personal de Fernando Hernández, con su autorización.

¿Por qué cree que hay gente que estaba dispuesta a perseguirlos así?

Rafa: La verdad, no sé en qué mente cabe perseguir así específicamente a un pueblo o a

una raza para intentar exterminarlos. Humanos no eran. Cuando vas allí y ves el número de muertos, seis millones de judíos, seiscientos mil gitanos. Hay muchas provincias que no tienen tanta gente.

David: Es muy difícil pensar cómo cabe en la mente de una persona ese afán por exterminar a otros.

Miguel Palacios: No es posible buscar una razón obvia para ese tipo de asesinatos y vejaciones sin parangón en la historia. Todavía hay muchos debates abiertos. El resentimiento, la crisis económica, las mentalidades. Por ejemplo, hubo en los años treinta un autor alemán que escribió un libro titulado *Vidas indignas de ser vividas*² referido a los gitanos. Cuando uno está frustrado, proyecta las razones de su fracaso siempre sobre los débiles.

¿Creen que hoy en día podría ser posible algo parecido? ¿Qué habría que hacer para que no se repita?

Rafa: Hoy en día los gitanos están integrados en la sociedad, no es como antes que el gitano dormía en

el campo. Yo creo que no volverá a repetirse, supongo. No creo que en el siglo XXI haya personas dispuestas a exterminar a un pueblo entero.

David: Yo tampoco creo que se pudiera volver a repetir. Antes estábamos marginados de la sociedad y no teníamos ningún medio para oponernos. No podíamos protestar. Hoy creo que no podría volverse a repetir.

Miguel Palacios: Bueno, a otra escala hay que recordar que en los años ochenta hubo otro genocidio, el de los *tutsis* en Ruanda. Aún hoy resuenan los ecos del antisemitismo y también del antigitanismo. Hemos visto como en Francia hace poco, todos los gitanos rumanos han sido expulsados porque a todos les han calificado como delincuentes. En Italia se les han tomado las huellas hasta a los niños pequeños. Estamos todavía hoy en día encontrando focos de antisemitismo y antigitanismo. No existe ese plan de exterminio, pero sí brotes y focos en Europa. Hay candidatos que se presentan a las alcaldías con la promesa de no dar dinero público a la integración de los gitanos. En la prensa, cuando hay suceso solo se señala la raza del delincuente cuando es gitano, lo que lleva a pensar a quien lee la noticia que el gitano de

² Escrito en 1920 por el médico psiquiatra Alfred Hoche y el jurista Karl Binding. En http://es.wikipedia.org/wiki/Vida_indigna_de_ser_vivida

por sí es delincuente. La televisión recoge la carga negativa de lo que es el gitano, que se pasa el día cantando y bailando, que es un holgazán. Todo esto son focos y así empezó el exterminio nazi. No empezó de la noche a la mañana. Las semillas estaban en los escritos, en los libros, en la prensa y también en la religión, aunque yo sea pastor protestante. Queremos creer que no se volverá a repetir, queremos creerlo. En Lituania o en Estonia, los gitanos son sacados de su casa a culatazos para que abandonen su hogar y se marchen. Y no tienen ninguna protección aunque sean ciudadanos de pleno derecho de sus países.

Como profesor ¿qué papel le atribuyes a la educación en la prevención de este tipo de conductas?

Miguel Palacios: La mejor forma de prevenirlo precisamente es desde la educación, desde los institutos, enseñando el Holocausto. Porque lo sabemos por las películas, pero lo vemos como algo lejano, que pasó hace tiempo, pero es algo real, algo serio. La manera de evitarlo es dar a conocer la existencia de otras etnias, de otras razas, de otras culturas.

¿Por qué creen ustedes que el genocidio gitano es menos conocido que el judío?

Rafa: Quizá si el genocidio judío es más conocido, es porque han tenido medios para darlo a conocer. Hay más películas.

Miguel Palacios: Entre el pueblo judío y el pueblo gitano existen similitudes. Los dos son pueblos de memoria, donde recordamos las tradiciones de nuestros antepasados y no queremos desarraigarnos de ellas. El Holocausto judío ha tenido más posibilidades de difundirse gracias a mayores recursos económicos e intelectuales. Los judíos en general han tenido una preparación cultural mucho mayor, una preparación académica y universitaria mucho más aventajada que la de los gitanos. Hoy en día, afortunadamente, eso está empezando a corregirse y los gitanos empiezan a llegar a los institutos y algunos a las universidades. Y ahora se podrá rescatar esa memoria. Es necesario escribir libros y hacer películas para darlo a conocer. Solamente hay un par de películas. La más conocida es *Y los violines dejaron de sonar*³ que cuenta la experiencia en Auschwitz. La mejor manera es

³ Película polaca dirigida en 1988 por Alexander Ramati.

teniendo convivencia, conociéndonos y dando a conocer en los colegios, institutos y universidades. El Holocausto se va a empezar a enseñar y creo va a servir no solamente para cuando vas a Auschwitz ver lo que han hecho, no. Va a servir para entender la locura de aquel grupo de personas porque el Holocausto, si es que sirve para algo, es para aprender a conocernos, no juzgarnos y para que no vuelva otra vez a pasar esto.

Ahora hay gitanos que están estudiando en la universidad. Por desgracia, no son muchos, son pocos, pero conozco a chicas que son médicos, trabajan en bancos en fin, están integrados en la sociedad. En Alemania, a partir de los años ochenta, los jóvenes gitanos intentaron rescatar esta memoria, aunque no podremos nunca alcanzar el ejemplo del pueblo judío, porque rescatar y difundir la memoria cuesta mucho dinero. Luego también, intelectualmente, se necesita que se escriban libros, hacer películas, darlas a conocer. Es por esta desventaja intelectual, académica y económica por lo que el caso judío destaca más que el gitano. El Holocausto gitano parece como olvidado. Cuando un grupo de gitanos universitarios quiso rescatar la memoria del genocidio gitano en Alemania fue a los archivos y se

llevaron una sorpresa: la encargada de los archivos sobre lo que pasó con los gitanos en Alemania era una persona que trabajó para el régimen nazi. No les facilitaron el acceso a esos archivos, a pesar de mucha pelea burocrática. Que vosotros estéis interesados en el Holocausto, creo que puede ayudar a que no vuelva a suceder otra vez un genocidio contra cualquier grupo o colectivo.

A su regreso ¿qué les preguntaron sus familiares y amigos sobre el viaje?

Miguel Palacios: Tenían mucha curiosidad. Querían que les explicásemos cómo es estar allí y querían ver las fotos. En una de ellas aparecía una tonelada de pelo humano, incluso había pelo de niñas judías pequeñas. Se ven las trenzas de niñas pequeñas porque las rapaban al cero.

Rafa: A mí los familiares y amigos me preguntaban cómo es aquello. En casa vimos las fotos, preguntaban qué era eso y cada vez que les explicábamos lo que era, se quedaban tristes. Si es impresionante verlo en fotos, estar y verlo mucho más, como la montaña de pelo: cuando la vio, una chica salió llorando, así como muchos de nosotros.

¿Por qué si tenían prejuicios en contra de gitanos y judíos, luego se aprovechaban de sus cosas o de partes de ellos?

Rafa: Sí, no se entiende. Por ejemplo, lo que hacían con el cabello de las mujeres. O los experimentos que hacían con los gemelos.

Miguel Palacios: Los nazis no veían a los judíos ni a los gitanos como personas. Y desde el momento que no los ves como personas, da lo mismo lo que les hagas. En el campo gitano había un hospital improvisado, donde los médicos experimentaban con los niños. También llevaban experimentos con los prisioneros para luego aplicarlos en los servicios sanitarios de su ejército. [...]



Autorretrato de un prisionero, grabado en el ladrillo de un barracón del campo de trabajos forzados. Fuente: Archivo personal de Fernando Hernández, con su autorización.

¿Cómo se podría compensar al pueblo gitano por su sufrimiento?

David: Yo creo que no se puede compensar de ningún modo, el sufrimiento que ha pasado el pueblo judío creo que no se puede compensar de ninguna manera porque fue un sufrimiento demasiado duro.

Rafa: Yo también pienso que no se puede compensar, aunque viajando e interesarte si puedes compensarlo de alguna manera por todo aquello que ha sufrido tu pueblo. Recomiendo a todo el mundo que lo vea.

Miguel Palacios: Compensar creo que no se puede compensar, cómo vas a compensar a una persona que sufre injustamente. Hay cientos de libros que hablan de antisemitismo, pero muy pocos que hablen de antigitanismo. Yo he creado una asociación que se llama "Asociación para la Memoria del genocidio gitano" y nos hemos sorprendido porque es España apenas existe algún libro sobre este tema. Están escritos en inglés o en alemán, pero en español hay muy pocos. Y eso que desde los Reyes Católicos hay cientos y cientos de pragmáticas en contra de los gitanos. Por ejemplo, teníamos

prohibido hablar el *rom*. Un gitano inglés y un gitano francés se pueden entender en *rom*, pero nosotros, desde los Reyes Católicos tenemos prohibido su uso. Si lo hablábamos, podían arrancarnos la lengua, cortarnos la mano derecha o mandarnos a las galeras reales. ¿Cómo compensar siglos de olvido y de persecución? La única manera es conociéndonos y no juzgando a un colectivo por ciertos comportamientos indeseables que existen en cualquier otro colectivo.

CONCLUSIÓN

La Historia nos ofrece la oportunidad de acercarnos a la experiencia de otras personas en tiempos pasados. Hay determinados acontecimientos que se repiten una y otra vez sin que parezca que haya forma de detenerlos.

Las poblaciones marginadas sufren el riesgo de verse en una situación de absoluta indefensión. Se ven privadas de sus derechos elementales hasta que, por último, se les quita la vida. La memoria debe ayudar a que el Holocausto no vuelva a repetirse.

No hay que ser gitano ni judío para rechazar el Holocausto pero, además, hemos tenido la oportunidad de sentir el dolor de una herida abierta. Nuestro propósito ha sido profundizar,

comprender y dar a conocer este dolor, para evitar que esto le pueda suceder a alguien más.

ANEXOS

a) LIBROS

HEUSS, Herbert: "La política de persecución de Sinti y Romá" en ASSÉO, Henriette y otros, *De la "ciencia de las razas" a los campos de exterminio*, Madrid, 1999, Centre de recherches tsiganes, Editorial Presencia Gitana.

FINGS, Karola: "Sinti y Romá en los campos de concentración nazis" en ASSÉO, Henriette y otros, *De la "ciencia de las razas" a los campos de exterminio*, Madrid, 1999, Centre de recherches tsiganes, Editorial Presencia Gitana.

GRUPO KROKUS: *Auschwitz-Birkenau, lugar de memoria y museo*, Zakopane, 2006.

SPARING, Frank: "Campos de confinamientos de Gitanos", en ASSÉO, Henriette y otros, *De la "ciencia de las razas" a los campos de exterminio*, Madrid, 1999, Centre de recherches tsiganes, Editorial Presencia Gitana.

b) REVISTAS

MENDIOLA, Ana M^a: "Reconomiento del Porrajmos romaní a través de la compensación

del Holocausto”, en *El Globo*, Madrid, 2002, número 14, Fundación del Secretariado Gitano.

c) INTERNET

Fotos:

http://www.ushmm.org/wlc/en/media_nm.php?ModuleId=10005219&MediaId=353

http://www.ushmm.org/wlc/en/gallery_oi.php?ModuleId=10005219

Mapa:

http://www.ushmm.org/wlc/es/gallery_nm.php?ModuleId=10006054

Literatura racista:

http://es.wikipedia.org/wiki/Vida_indigna_de_ser_vivida

d) Para saber más:

Una selección de páginas web con información sobre el Holocausto, en general, y el *Porrajmos* en particular:

- Museo de Auschwitz:

<http://www.auschwitz.org.pl/>

- Museo Memorial del Holocausto de los EEUU:

<http://www.ushmm.org/>

- Fundación del Secretariado Gitano:

<http://www.gitanos.org/>

- Página de Yahad-In Unum, fundación interreligiosa para el estudio del Holocausto:

<http://www.yahadinunum.org/en/>

- Yad Vashem, Museo del Holocausto de Jerusalén:

<http://www.yadvashem.org.il/>

- Página personal del profesor D. Nathanson, sobre la pedagogía del Holocausto:

<http://d-d.natanson.pagesperso-orange.fr/tsiganes.htm>

- Traducción de F. Hernández sobre el *Porrajmos* en Clío, revista digital:

<http://clio.rediris.es/fichas/Holocausto/exterminio.htm#Otro%20pueblo%20v%C3%ADctima%20del%20exterminio:%20los%20gitanos>.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo tiene su origen en el viaje que Miguel Palacios junto con su grupo de muchachos hizo a Auschwitz durante el verano de 2010. Sin su colaboración hubiera sido imposible la realización de esta experiencia. Asimismo, hay que recordar muy especialmente a Miguel Ángel y a Víctor, participantes entusiastas en todas las tareas.

También agradecemos el apoyo de los bibliotecarios de la Fundación del Secretariado Gitano que nos buscaron parte de la bibliografía que aparece.

No hay que olvidar a Henar Corbí y Graciela Kohan, que nos facilitaron el local donde realizar la entrevista, por la cálida acogida que nos dispensaron en la sede de la Casa Sefarad-Israel y por su aliento en todas nuestras iniciativas. Hay que agradecer el apoyo técnico y las imágenes a Fernando Hernández.

Nuestro reconocimiento al interés mostrado por las familias de los alumnos que han colaborado en este trabajo.

A todos ellos, muchas gracias.